

Javier Echarte: “Las experiencias de cáncer marcan a toda la familia”

Tras dejar de fumar y con los antecedentes familiares de su padre, decidió sumarse él también al programa de detección precoz de cáncer de pulmón

CUN ■ La familia Echarte ha creado un vínculo con el cáncer de pulmón. Una relación que engloba a tres generaciones y que, gracias al programa de detección precoz de este tumor, lo hace de forma positiva. Javier Echarte Vidal se encuentra en la segunda generación y, tras dejar de fumar, lleva dos años participando en el estudio de screening de la Clínica.

No es el único, ya que su hermano también se incorporó al programa después de que a su padre le detectaran en tres ocasiones cáncer de pulmón. Un diagnóstico repetido en el tiempo pero que al haber sido detectado a tiempo ha facilitado que su padre Jesús Echarte Latasa siga, a sus 95 años, encabezando a su familia.

La última en sumarse ha sido Patricia Echarte, hija y nieta respectivamente. Pe-

ro ella lo hace desde un prisma diferente, desde la perspectiva médica. Tras seis años estudiando medicina ha decidido dedicar su trabajo de fin de grado al cribado de cáncer de pulmón en pacientes mayores de 65 años.

Dirigiéndonos al inicio, ¿cómo empezó su andadura en la Clínica?

Mi padre tenía un seguro con Acunsa y se hacía todos los años unos chequeos porque él confiaba mucho en la Clínica. Yo creo que los navarros tenemos la suerte de tener una sanidad estupenda, tanto pública como privada. Tenemos esa suerte extra de que la Clínica esté aquí, que cuenta con unos medios técnicos y de personal médico muy buenos. Entonces, a nada que tengas un poco de inquietud

te brindan la oportunidad de sumarte a estos proyectos.

Fue entonces cuando le diagnosticaron a su padre un tumor.

Como decía mi padre se hacía sus chequeos y en uno de ellos saltó la alarma de que tenía un tumor en un pulmón. Una vez diagnosticado le intervinieron para extirpárselo y, en la operación, le quitaron medio pulmón y los resultados fueron buenos. Mi padre se quedó muy bien y, a partir de entonces, entró en el programa de screening o de detección precoz de cáncer de pulmón.

¿Qué ocurrió en ese seguimiento?

Posteriormente, a los dos años, volvió a salirle otro tumor. No fue el único, ya que en total le reaparecieron dos tumores. Sin embargo, estos dos cánceres no se los operaron porque como se los detectaron a tiempo pudieron tratarle con radioterapia.

¿Cómo respondió su padre?

La verdad que los tratamientos volvieron



a funcionar y, a día de hoy después de 15 años, mi padre sigue vivo y está muy bien a sus 95 años, con una cabeza perfecta.

La prevención fue fundamental.

Yo creo que, en general, es importantísimo la prevención tanto de hábitos como de controles médicos.

¿Es por ello por lo que se sumó al programa?

Yo he sido muy fumador y, como tenía antecedentes familiares con el cáncer de mi padre, decidí apuntarme también al programa de detección precoz que lleva el Dr. Zulueta. Lo primero que hice fue dejar de fumar y ahora llevo a cabo el programa de screening.

No fue el único en inscribirse.

No, mi hermano también se apuntó. Creo que toda mi familia estamos concienciados. Después de lo que hemos visto en casa, que gracias al programa de detección precoz tenemos a mi padre vivo y en muy buenas condiciones, decidimos incorporarnos nosotros también.

“Yo he sido fumador y, como tenía antecedentes familiares, decidí apuntarme también al programa de detección precoz”.

“Creo que hay que hacerse todos los controles preventivos porque si el tumor se coge a tiempo es cuando te puedes salvar”.

“A mi padre le detectaron el cáncer, se lo trataron y le salvaron la vida gracias a detectarlo de forma muy temprana”.

¿En qué consiste este programa de screening?

El programa es muy sencillo y, por supuesto, no es ni doloroso ni peligroso. Consiste primero en hacerte unas pruebas de exploración como la espirometría y, posteriormente, te realizan un TAC de baja radiación. Eso sí que era algo que me preocupaba personalmente y le comenté al Dr. Zulueta que tenía esa incertidumbre porque si todos los años me voy a someter a una radiación, si iba a poder causarme algún problema. Entonces, me tranquilizó y me explicó que son de muy baja dosis y que no había riesgo, que son más los beneficios que los riesgos.

¿Está contento?

Este es el segundo año que estoy en el programa y, por ahora, no me han detectado nada y espero que así siga.

En este momento su hija también se ha unido al programa, pero de otra manera.

Mi hija está en sexto de medicina y, tanto oír a su abuelo como a su padre hablar PASA A LA PÁG. 32 >>

<<VIENE DE LA PÁG.33

sobre las bondades de los programas de detección precoz, ha decidido estudiar para su trabajo de fin de carrera este asunto. Y bueno se ha dedicado al cribado de población mayor de 65 años y, la verdad, está muy contenta.

Al final, se ha creado una concienciación familiar. Este tipo de experiencias yo creo que marcan en la familia, sobre todo cuando has tenido una experiencia positiva. Es decir, le detectaron el cáncer, se lo trataron y le salvaron la vida gracias a detectarlo de forma muy temprana. Y así se ha creado un vínculo de abuelo hasta nieta, uno como paciente y la otra como doctora.

¿Recomienda la apuesta por los programas de detección precoz?

Por supuesto, yo soy un fiel defensor de lo preventivo, de todo lo que puedas hacer por prevenir. Mucha gente hace al revés, prefiere no ir al médico para no saber. Yo, en cambio, soy todo lo contrario y creo que hay que hacerse todos los controles preventivos porque si se coge a tiempo es cuando te puedes salvar. Si te lo detectan en una fase terminal, ya poco puedes hacer.



DR. JAVIER ZULUETA | DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE NEUMOLOGÍA

“El 85% de los casos se detectan tarde”

“El mayor problema al que nos enfrentamos con el cáncer de pulmón es que el 85% de los casos se detectan tarde, en estadios avanzados (estadios III y IV), cuando ya solo es tratable pero no curable. La razón es que este cáncer no produce síntomas hasta que está en fases avanzadas”, reconoce el Dr. Javier Zulueta, director del Departamento de Neumología de la Clínica.

En los primeros estadios, el tumor puede ir creciendo sin que el paciente note síntomas, ya que el pulmón no

tiene terminaciones nerviosas sensitivas. Este retraso en el diagnóstico impide que pueda ser tratado mediante cirugía, debido a que la intervención quirúrgica es efectiva antes del estadio II. Más tarde, el tumor ya se ha expandido por lo que operarlo no consigue eliminar la presencia del cáncer.

Para evitar esa problemática se iniciaron los programas de detección precoz, que han demostrado su eficacia para reducir la mortalidad por cáncer de pulmón. “En nuestro programa hemos diagnosticado

más de un cáncer en varios pacientes, pero casi todos en estadios precoces susceptibles de ser curados mediante cirugía. Hemos llegado a diagnosticar 3 cánceres en un paciente a lo largo de 15 años, y en la

3.676

La Clínica ha contado en su programa con **3.676 pacientes**, en los que se ha detectado **84 cánceres de pulmón**, más del **80%** de ellos en el estadio más temprano posible (estadio I).

actualidad está curado y lleva una vida normal”, reconoce sobre Jesús Echarte.

Un último estudio europeo, llamado NELSON, ha confirmado los resultados de estos programas. En un marco de 1.000 personas, se llevó a cabo el estudio con TAC de baja dosis de radiación en el que el número de muertes por cáncer de pulmón en hombres se redujo un 26% en comparación con los participantes a los que no se les hizo la prueba. Mientras que en mujeres, esa cifra se elevó a más del 39%.